

Consejos Rápidos para Leyendas de Figuras y Encabezados de Tablas †

DONALD E. KROODSMA¹

*Departamento de Biología, Universidad de Massachusetts, Amherst, Massachusetts 01003-0027,
USA*

Autor correspondiente: Donald E. Kroodsmas, Departamento de Biología, Universidad de Massachusetts, Amherst, Massachusetts 01003, USA

¹ E-mail: kroodsmas@bio.umass.edu

Nuestros documentos de investigación dependen grandemente de figuras y tablas. Como autores, preparamos figuras y tablas para que cuenten nuestra historia y luego escribimos el texto de acuerdo a ellas. Como lectores, nos referimos a las “ilustraciones” esperando encontrar los mensajes ya destilados de la labor autoral; si tales “ilustraciones” llaman nuestra atención o despiertan en nosotros fascinación por el asunto total, leemos el texto.

Por qué será, entonces, que nos hacemos la vida difícil con respecto de leyendas de figuras y encabezados de tablas? Pareciera, en estos párrafos cruciales, que hacemos gran esfuerzo por ocultar las partes básicas de las historias que nos costó tanto escribir. Los autores típicamente cuentan sólo lo que aparece en el dibujo, tal como una relación entre dos o más artículos, histogramas de esto o lo otro, o valores eigen para esto o aquello; rara vez dicen por qué es importante la figura o la tabla, ni dicen cómo leer la historia que la figura muestra, ni proporcionan datos sobre cómo explorar los datos (ver Tabla 1). Pareciera que el autor dijera al lector “no quiero decirle cómo interpretar los datos” o “vea si puede descifrarlos” o “le reto a que busque la explicación en el texto”. Debido a que muy pocos de los lectores se toman la molestia de leer los detalles del texto, se pierde el valor de figuras y tablas.

Es mi opinión que en cada leyenda o encabezado el autor querría proclamar sus hallazgos por medio de un párrafo impecablemente escrito. Al inicio de tal párrafo, donde la mayoría de lectores lo esperan, estaría el punto central de la ilustración, o el mensaje perdurable (e.g. ver Williams 1990). El lector inmediatamente sabría el significado de los datos, cómo leerlos y explorarlos. Luego, los detalles de apoyo proveerían información adicional sobre el “tema”, tal y como se espera de un buen párrafo. El lector no necesitaría adivinar el “por qué” de una tabla o figura.

¿Cuán difícil es tal objetivo? No muy difícil, me complace decir. Mientras construimos nuestras historias para plasmarlas en papel, debemos pensar, en primer lugar, en el mensaje perdurable para cada figura y tabla. Escriba explícitamente el mensaje y colóquelo en primer lugar en la leyenda o encabezado. Después proporcione detalles de apoyo. Pula los contenidos, forma, orientación u otros aspectos de la figura o tabla para guiar al lector al punto propuesto. Es fácil, teórica y prácticamente, mejorar las leyendas de las figuras y los encabezados de las tablas.

Con el propósito de ilustrar esta práctica, sugiero formas para mejorar algunas leyendas y encabezados de un reciente fascículo de mi publicación favorita (Tabla 2). Las transformaciones generalmente son sencillas. Por ejemplo, en vez de solamente indicar que la figura muestra una relación entre X y Y, ¿por qué no decir cuál es la relación para que el lector fácilmente comprenda el mensaje principal? En lugar de decir que la tabla contiene resultados de alguna prueba estadística, ¿por qué no decir cuál es el mensaje perdurable y luego proporcionar detalles del tipo de prueba utilizado? A medida que compare los párrafos publicados y revisados de la Tabla 2, pregúntese cuál informa mejor sobre los datos adjuntos. ¿Cuál de los dos le motiva más a explorar la ilustración? ¿Cuál de los dos proporciona mejor comprensión de los hallazgos del autor? ¿Cuál recordará usted más? Invariablemente, opino, la versión revisada.

Estas no son ideas nuevas. Nos vemos en la necesidad, muchas veces, de hacer figuras y tablas que sean “comprensibles sin referencia inmediata al texto” (Concejo de Editores de Biología 1994: 698). Deben ser “autónomamente comprensibles” (McMillan 1997: 35). A los estudiantes de postgrado se les insta a “hacer tablas y figuras que sean totalmente informativas por sí mismas... [porque] figuras y tablas son examinadas frecuentemente antes de referirse al texto y no deben depender de él para ser comprendidas... [cada figura y tabla] es una *unidad completa de comunicación*” (énfasis *mío* --Woodford 1986: 19,128).

¿Por qué no seguir esta sencilla estrategia para promover nuestros descubrimientos? Tal cosa, francamente, me preocupa. ¿Tal vez los autores creen que deben presentar objetivamente una figura o tabla para no influir en el lector? Esta, sin embargo, no es explicación, porque el autor ya ha escogido cuidadosamente el juego de materiales para la ilustración, lo cual (aceptablemente) ya está influyendo en la conclusión del lector. ¿Intentamos camuflagear nuestros hallazgos? Espero que no. ¿Nos preocupa la redundancia si demostramos nuestra idea tanto en ilustración como en texto? Tal vez pero, ¿por qué querríamos mostrar sólo una vez nuestra idea y tener una ilustración deslucida cuando podemos recalcar nuestra idea? ¿Nos preocupa el espacio? No lo creo, ya que los encabezados revisados no son necesariamente más largos que los publicados (Tabla 2; recuerde, también, que la información que se incluye en la leyenda o el encabezado no debe repetirse necesariamente en el texto). ¿Será tal vez tradición? Sí, lo creo. Así lo hemos hecho antes y, si seguimos las instrucciones que *Auk* proporciona a los autores (las cuales motivan a “ver números recientes como ejemplo”), es la forma en que siempre lo haremos. No puedo pensar en una sola razón válida por la cual los autores se resistan a promover sus descubrimientos con leyendas de figura y encabezados de tablas más efectivas. Como dijo un individuo en una reciente encuesta, “no puedo imaginar que alguien prefiera las versiones sin interpretación”.

Es de gran beneficio escribir leyendas y encabezados que aclaren el propósito de la correspondiente figura o tabla. Dichos beneficios empiezan desde la fase de construcción, porque los autores a quienes se les recuerda que enfoquen sus esfuerzos hacia los puntos principales y que los escriban explícitamente producirán figuras y tablas diseñadas *ex profeso* para comunicar tales puntos con más efectividad. También será más difícil justificar tablas y

figuras que son simplemente “receptáculos para datos”, i.e. recipientes en los cuales el autor vierte información que él no puede descifrar pero que espera que alguien mas sea capaz de hacerlo. Los autores también se benefician a la vez que se beneficia el lector. Los mensajes perdurables del artículo ahora acompañan las ilustraciones y las ideas y hallazgos del autor son más rápidamente comprendidas por los lectores. Al mejorar leyendas y encabezados, los autores motivan a los lectores a aprender más sobre el tema y, en consecuencia, se leerá más texto. Los autores y los lectores se beneficiarán cuando las leyendas de figuras y encabezados de tablas empiecen con el mensaje perdurable.

AGRADECIMIENTO

Le agradezco a Jeff Marks por motivarme inicialmente a escribir este comentario, a los estudiantes de postgrado de Biología 789 por discutir estos asuntos; y a Dan Albano, Mike Beecher, Bruce Byers, Wan-chun Liu, Curtis Marantz, Irene Pepperberg, Philip Stoddard, Nick Thompson, y Jerry Verner por sus positivos comentarios.

† Traducción por Coralia López de

Kroodsma, D. E., 2000. A quick fix for figure legends and table headings. *Auk* 117(4): 1081-1083.

LITERATURA CITADA

- COUNCIL OF BIOLOGY EDITORS. 1994. Scientific style and format. The CBE manual for authors, editors, and publishers. Cambridge University Press, Cambridge.
- MCMILLAN, V. E. 1997. Writing papers in the biological sciences. Bedford Books, Boston.
- WILLIAMS, J. M. 1990. Style. Toward clarity and grace. University of Chicago Press, Chicago.
- WOODFORD, F. P., ED. 1986. Scientific writing for graduate students. A manual on the teaching of scientific writing. Council of Biology Editors, Bethesda, Maryland.

Tabla 1. La mayoría de encabezados de tablas y leyendas de figuras de *The Auk* muestran sólo qué aparece en la ilustración y no su mensaje perdurable, lo cual hace difícil que los lectores comprendan el tema del autor. Los datos aquí tabulados son del número correspondiente a octubre de 1999 de *The Auk* (de 67 tablas y 75 figuras en 28 documentos por 80 autores).

	Encabezados/tabla	Leyendas/figura
Sólo qué	66	73 ½
Mensaje perdurable	1 ^a	1 ½ ^b

a. Ver tabla 3 en pág. 960.

b. Ver figura 1 en pág. 883 (que es también la primera entrada de la Tabla 2, abajo), figura 5 en p. 919.

Tabla 2. Las leyendas de figuras o encabezados de tablas que muestran el mensaje perdurable de la figura o la tabla facilitan a los lectores comprender el tema del autor, tal como lo muestran las revisiones sugeridas a diez leyendas o encabezados publicados en el número correspondiente a octubre de 1999 de *The Auk*. (Mis disculpas a los autores si no comprendí bien sus temas)

Pág	Leyenda o encabezado publicado	Leyenda o encabezado revisado
883	”Testa de <i>Grallaria ridgelyi</i> que muestra un patrón blanco y negro. La ampliación muestra las plumas de los carrillos”.	Dos características particulares de <i>Grallaria ridgelyi</i> . A. Patrón blanco y negro en la testa. B. Plumaje rígido y ralo en los carrillos (ampliado).
941	”La relación entre el tamaño del territorio y distancia de carreteras para 21 territorios de horneros. . .”	El tamaño del territorio de 21 horneros disminuye conforme la distancia de las carreteras...
951	”porcentaje de muestras positivas y edad de los pichones. . .”	A medida que crecen los pichones, se infestan con más microbios. . .
970	”La distancia genética entre los individuos dentro del vireos endémico de las tres islas... y el <i>Vireo griseus</i> continental. . .”	La distancia genética es menor entre individuos dentro del vireos endémico de las tres islas que dentro del <i>Vireo griseus</i> continental. . .
982	”Probabilidad de uso del lago por águilas pescadoras de Madagascar en proceso de crianza como función del número de árboles percheros adecuados dentro de la sección costera...”	Las águilas pescadoras de Madagascar prefieren la zona costera lacustre de árboles percheros más adecuados.
987	”Destino de los nidos de Gnatcatcher de California. . .”	“Los Gnatcatchers de California mostraron bajo rendimiento de anidado, principalmente a causa de la depredación” ^a
987	“Resultados de la comparación de nidos de Gnatcatcher californianos utilizando ANOVA de dos factores. . . y sitios escogidos al azar. . .”	“Los sitios de anidado de Gnatcatchers californianos no fueron escogidos al azar” ^a tal como lo revelan los resultados de ANOVA de dos factores . . .
1029	“Matriz de distancia de parámetros Kimura 2 entre especies basureras.”	La relación entre basureros varía considerablemente, tal y como lo revela la matriz de distancia de parámetros Kimura 2.
1143	“Incidencia de machos centinelas de golondrinas caseras en períodos de observación matutinos durante oviposición e incubación.”	Las golondrinas caseras macho son centinelas de sus parejas especialmente durante la fase de oviposición matutina.
1149	“Relación entre la productividad real de Warblers de Kirtland . . . [y] . . . un índice de productividad...”	Los Warblers de Kirtland muestran evidente correlación positiva entre productividad real y un índice de productividad. . .

a. SIC. Cita textual